

ENTREVISTA TELEVISIVA
AL PRESIDENTE HUGO RAFAEL CHAVEZ FRIAS

TELEVISORA CANAL 7 DE BUENOS AIRES
MARTES, 16 DE AGOSTO DE 2004

Ana de Alkón: Buenas noches, hoy es 16 de agosto de 2004, estamos en Caracas, en el Palacio de Miraflores, en el Salón Sol del Perú, junto al Presidente de Venezuela Hugo Chávez Frías. Vamos a charlar un ratito sobre todos estos eventos que sucedieron en las últimas veinticuatro horas y que han reafirmado la democracia en Venezuela.

Buenas noches, Presidente.

Presidente Chávez: Buenas noches, Ana.

Ana de Alkón: Yo quería empezar por algo que dijo hoy en la Conferencia de Prensa, que fue que la Cuarta República ha muerto, y es algo que tal vez es importante para que se entienda en la Argentina qué quiere decir que una República se muere a que nivel de qué es lo que nace institucionalmente y qué cambios va a dar en la política.

Presidente Chávez: De acuerdo, vamos a hablar un poquito de eso.

Primero que nada, saludos a través de ti a mi querida Argentina y a ese pueblo argentino. Mira, tú sabes que aquí comenzó, un proceso de transición hace ya casi seis años. Nuestra revolución llegó al gobierno en diciembre del '98 y asumimos gobierno en febrero '99. Vamos para seis años pues. Ese primer año fue batalla política abierta, fue al año que pudiéramos llamarlo como el año constituyente. Ese año hicimos el referéndum, elegimos la Constituyente, debatimos de todo, y con todos, y surgió esta Constitución que fue aprobada en Referéndum el 15 de diciembre de aquel año 99. Así que todo ese año, además de muchas otras cosas económicas, internacionales, pero el eje central de la batalla política fue la Constituyente y la nueva Constitución.

Esta es la Constitución de la Quinta República. La Primera fue la del año 11, 1811. La segunda fue erigida por Bolívar aquí en Caracas, en 1813; cayó esa luego a los pocos meses y Bolívar lanzó la Tercera en el Orinoco, en Angostura ahí, Ciudad Bolívar, esa fue la Gran República, la Gran Colombia, vivió hasta que vivió Bolívar. Bolívar murió y murió la Gran Colombia. Y entonces comenzó la Cuarta República, nació con las cenizas de Bolívar, o sobre las cenizas de Bolívar, eso si una República oligárquica, una República que traicionó a los postulados revolucionarios bolivarianos, una República secuestrada, una República de élites. Esa República se mantuvo todo el Siglo XIX y casi todo el Siglo XX, o todo el Siglo XX más bien. Luego con esta Constitución hicimos como la gestación, la concreción del proyecto de la Quinta República. Luego vinieron los años 2000, comenzó a aplicarse la Constitución, 2001, 2002. Pero entonces, claro, la transición decía

Gramsci: *“Lo que está muriendo no termina de morir, y al mismo tiempo lo que está naciendo no termina de nacer”*. Bueno nos han amenazado, nos lanzaron golpes de Estado, sabotajes, desestabilización política, económica, conspiraciones internacionales, intentos de magnicidio, para tratar de detener el nacimiento, ya no de la Constitución, que está nacida y viva y ya va cumplir 5 años, sino de la República. Es decir, el nuevo Estado, las nuevas instituciones que aquí están contempladas.

Ahora, cuando yo he dicho hoy que con ese evento de ayer, un evento lleno de amor, de pasión, que no tiene precedentes en la historia política de Venezuela, es porque ayer esa manifestación popular nos ha permitido, en mi criterio, eso es producto de un análisis de todos estos años, traspasar la barrera de no retorno. Es decir, a partir del gran triunfo popular, democrático y bolivariano de ayer la Cuarta República no tiene posibilidad de retorno, está muerta. Claro que quedan restos por allí, habrá que enterrarlos hasta el último vestigio de esa Cuarta República. Y la Quinta República podemos decir que no tiene posibilidad de morir, ha nacido y ya existe.

En todo caso esta es una idea producto de esa visión retrospectiva y prospectiva del proceso histórico venezolano. Es decir, es una fuerza la que se ha puesto en evidencia tan grande, es una pasión tan grande, que yo estoy completamente seguro que esa Cuarta República murió ayer para siempre.

Ana de Alkón: Y una de las formas de morir de esa Cuarta República fue exactamente el hecho de ayer utilizar la Constitución en cuanto al referéndum. Porque sería interesante que explique un poco de dónde surge la idea de referéndum, porque tal vez algunos pueden pensar que se llegó al referéndum por fuerza de la oposición, y se olvidan que en realidad el referéndum es uno de los logros de la nueva Constitución, del '99.

Presidente Chávez: Algunos otros incluso han llegado a pensar que el referéndum fue producto de presión internacional o de un acuerdo internacional, realmente no es así, tú lo has dicho, y producto de una visión de un modelo democrático nuevo, que es el que está naciendo, ha nacido, participativo, protagónico; no esa democracia de élites del pasado, de cúpulas, una democracia sin pueblo era lo que teníamos aquí, la mayoría no quería saber nada de la democracia ni del sistema político.

Producto de ello nosotros propusimos a la Constituyente del '99, el establecimiento del nuevo modelo, de un sistema referendario, y aquí en Venezuela entonces existe el referéndum revocatorio de mandato para todos los cargos elegidos por voluntad popular, el referéndum abrogatorio, el referéndum consultivo. Es decir, un conjunto de figuras para darle participación efectiva, es poder del pueblo. Es que al pueblo no se le puede expropiar del poder, el poder y la soberanía deben residir en el pueblo y no en los representantes del pueblo.

Bueno, así que la Constituyente aprobó la propuesta, le hizo algunos cambios, algunos ajustes, que incluso la perfeccionó y fue aprobada por el pueblo en el referéndum de aquel año y está en la Constitución pues, el sistema referendario. Y ahora se ha activado. El de ayer es el primer referéndum que se hace en el marco de lo que ordena esta Constitución, un referéndum que además no existe en ningún país de este planeta, un referéndum revocatorio del mandato de un Presidente, una vez cumplida la mitad de su período.

Desde ese punto de vista tú agregas una reflexión muy importante, es decir, la Cuarta República y quienes han tratado de reinstaurarla, se vinieron, se vinieron a subordinar al fin, después de 5 años, a esta Constitución. Eso tiene no sólo una simbología, sino un significado bastante importante para reforzar la tesis de que ha muerto la Cuarta República y que Venezuela cambió para siempre.

Ana de Alkón: Lo cual también nos hace pensar el tema de la revolución ¿no? O sea siempre se habla como que la revolución o un proceso revolucionario es un proceso que se impone por la violencia o la fuerza, en cambio lo que sucede, en el caso de Venezuela, es que desde el año 1998, cuando usted es elegido, pareciera que lo que se profundiza es la democracia. ¿Es así o es una visión nuestra desde otras partes del Continente?

Presidente Chávez: No, yo sí creo que lo que está en marcha aquí es un proceso revolucionario cuya vía, cuya vía de activación ha sido la vía pacífica y democrática. Aun cuando no totalmente, porque esto tiene su historia. Yo anduve con un fusil en las manos, yo anduve en una rebelión militar y en prisión, así que en su génesis hay una carga también de violencia revolucionaria. Pero sin embargo luego va decantando el proceso, vamos echando a un lado la vía de la violencia y bueno nos venimos por la vía de las elecciones presidenciales. Pero con un proyecto, la Constituyente, la transformación del Estado, de la República; y la transformación no sólo del Estado y la República, sino la transformación integral de una situación, en lo político, la democracia participativa, protagónica; en lo social, una verdadera revolución social para devolverle al pueblo lo que al pueblo le quitaron, para garantizarle a todos los venezolanos sus derechos fundamentales: la educación, la salud. Para cancelar una deuda social acumulada de 100 años de soledades, como diría García Márquez. En lo económico transformar el modelo capitalista en un modelo post capitalista, un modelo humanista, productivo, diversificado, que genere una situación de igualdad, que genere una situación por tanto de justicia social y de paz.

Entonces, sí, es una revolución en democracia, y yo diría que ayer con este evento del referéndum nacional confirmatorio, no resulto revocatorio sino confirmatorio, no sólo de un mandato, porque no se trata del mandato de Hugo Chávez, se trata que se ha confirmado precisamente el proyecto, es decir, esos casi 6 millones, creo que podemos llegar a 6 millones, lo cual es un récord de todos los tiempos en

Venezuela de participación popular, 6 millones de votos de esta opción nadie lo había obtenido en nuestra historia.

Entonces ese pueblo, esa gran mayoría de venezolanos que vimos durante 25 horas de pie, en una cola, batallando contra el tiempo, contra los rigores, contra las dificultades, etcétera, vino a confirmar no solamente a Chávez, lo más importante es un proyecto, el proyecto revolucionario que tomando una expresión aristotélica que en algún libro leí, creo que de Noam Chomsky, una entrevista que le hacen a Chomsky ahí, cita a Aristóteles y lo llama "aquel terrible radical". Decía Aristóteles que en una situación como la que vive Venezuela, donde hay una extrema riqueza, una minoría en extrema riqueza, y una mayoría en extrema pobreza, pues había que solucionar ese gran dilema, porque sino algún día explota, y que había una fórmula que muchos utilizaban, que eran ante esa situación reducir la democracia; que la otra fórmula era reducir la pobreza. Es decir, un dilema: o se reduce la pobreza o se reduce la democracia. Aquí hemos aplicado la fórmula mixta, decidimos reducir la pobreza pero incrementando la democracia, ayer ha habido un tremendo y fabuloso incremento en calidad, en intensidad, y en pasión incluso de la nueva democracia venezolana.

Ana de Alkón: Por eso, eso es como un nuevo modelo que ustedes hablan. Un modelo que yo diría que es un modelo que intenta una inclusión, o sea cuyo principio es la inclusión del ciudadano a su sociedad, porque los otros que hemos visto hasta ahora, especialmente los últimos años, de los modelos neoliberales, son modelos que se basan sobre la exclusión.

Este modelo de inclusión no es solamente parte de lo que es la historia actual de Venezuela, es un modelo que se pretende también en América Latina. ¿Cuáles son los instrumentos que pueden permitir esta inclusión de la sociedad? ¿Cuáles son los proyectos concretos que hacen, más allá de la participación de la ciudadanía en el proceso democrático, la participación política? ¿Cuáles son los otros elementos e instrumentos que cuenta la sociedad para ir construyendo este modelo?

Presidente Chávez: Fíjate, nosotros tenemos como que una consigna central allí, que pudiera ser la consigna articuladora en esa dirección que tú planteas. Es decir, cómo concretar en el día a día, no cada 3 años o cada 5 años con una papeleta electoral y la participación. Sino como en el día a día, en la vida, digamos consuetudinaria o rutinaria, cómo lograr una democracia plena.

Nosotros decimos si queremos acabar con la pobreza, démosle poder a los pobres, y el poder allí en la vida diaria, como ya te dije. Por ejemplo, si nosotros vamos aquí a los barrios de Caracas, podremos conseguir que en casi todos ellos, en una buena parte de ellos, existen instrumentos, instancias, organizaciones, espacios que antes no existían, que hace tres años, cuatro años atrás, pero no había ni señales de aquello.

Un ejemplo, los Comités de Salud. En un Comité de Salud la gente se organiza en torno a la Misión Barrio Adentro, es un Comité de Salud no sólo para discutir o estudiar sobre la salud, que ya sería bastante, pero que no garantiza que le llegue la salud a ese pueblo. No, en torno al módulo donde está el médico o médica cubano, enfermeros venezolanos, y medicamentos; y bueno un pequeño laboratorio, y un consultorio, para desde allí irradiar todo un plan de salud en el entorno geográfico y humano del barrio.

Pero también tenemos las Mesas Técnicas de Agua. El pueblo organizado se va adueñando y luego ya no es sólo el adueñarse individualmente del chorrito de agua, que me llega o no me llega; pero yo no sé si me llega, de dónde llega; y si no llega, no sé porqué no llega; y entonces estoy pendiente de mi problema, de dónde busco agua. No, ya es el barrio organizado en las Mesas Técnicas de Agua, que se van adueñando primero del conocimiento: ¿Qué es el agua? ¿De dónde viene esta agua? ¿Y por qué hay que cuidar el agua? ¿Y cómo distribuirla mejor? Y, bueno, los resultados son sorprendentes.

Me decía ¿sabes? una maravillosa mujer que se llama Daniel Mitterrand, en una ocasión vino por aquí y se fue a unos barrios, vino maravillada de cómo, sobre todo las mujeres de los barrios, las mujeres están hechas para el poder, siempre lo he dicho, los hombres somos quizás aficionados, son las mujeres las que tienen y deben tener el poder fundamental. Se organizan en esos barrios y casi siempre son las mujeres las que mandan, se han adueñado y saben por dónde va el tubo, y tienen hasta un plano que antes no tenían. Y aparece alguien con conocimientos de hidráulica, de ingeniería; aparecen los albañiles, aparecen los técnicos, y el barrio se va adueñando del conocimiento, elaboran la Carta del Barrio, que es como una micro Constitución, es una cosa impresionante cómo se libera el espíritu creador y participativo de la gente. Hay Cartas de los Barrios, eso no está en la Constitución pero ellos la asumieron así, y ellos mandan allí.

Por ejemplo, en un barrio hay gente que ha llegado en asamblea, a prohibir que en una calle determinada, entre una hora y otra, se detenga algún vehículo. ¿Por qué? Porque en esa calle es donde los niños juegan a la pelota, en la tarde por ejemplo, cuando llegan de la escuela, entonces los carros no pueden pararse ahí hasta después de las 8:00 de la noche, por ejemplo. Organizan la comunidad en Comités de Seguridad contra la delincuencia, te hablé del Comité de Salud, de las Mesas Técnicas de Agua.

Y los Comités de Tierra Urbana, le estamos dando títulos, documentos registrados a esa gente pobre que vive ahí hace no sé cuántos años, en una casa muy humilde, un rancho, pero ellos nunca fueron dueños de su tierra, ahora son dueños de su tierra, con título. Se los estamos cediendo por un bolívar, porque la ley nos prohíbe donar las tierras, entonces les vendemos por un bolívar, un precio simbólico. Pero se organizan en Comités. Ahora está en marcha el plan de las reservas militares, se

están organizando en escuadras, pelotones y batallones de reservistas en esos barrios.

Es decir, creo que todos estos son algunos ejemplos que pudieran graficar mejor, mejor que cualquier disquisición teórica o explicación teórica, bueno, cómo es que un pueblo despierta, entonces toma conciencia no del yo sino del nosotros, y se va a construir una nueva realidad y se va transformando una realidad. Las Escuelas Bolivarianas en los barrios, por ejemplo, las canchas deportivas. Ahora tenemos los clubes hasta de abuelos, Ana, abuelos, de personas de la tercera edad, de la cuarta edad, yo ya estoy llegando a la tercera edad, tengo 50. ¿La tercera de cuánto es? Tú estás en la primera. Yo estoy ya casi en la tercera. Pero señoras y señores de 80 años, 60 años, que hacen clubes de abuelos. ¿Y cuál es el deporte que hacen? Claro, caminar, sentarse y se divierten, a echar cuentos, una película, hay salas de cine; estamos haciendo por ejemplo Infocentros en los barrios, con computadoras y acceso a Internet, y tú ves a los niños pobres y a los ancianos ahí.

Una vez yo entré a uno, y le pregunta a una señora, ella está ahí aprendiendo. ¿Y qué haces ahí? Le pregunto. Me dice: “Ay, Chávez yo ahora hablo con mi hija una vez a la semana”. ¿Dónde está tu hija? “En los Estados Unidos. Pero yo a veces pasaba hasta dos años que no sabía de ella. ¿Cómo la llamaba por teléfono? ¿Con qué dinero?”. Ahora, ella tiene computadora. “Y, mire, estoy hablando con ella”. Incluso estaba escribiéndole: “Llegó Chávez, te manda un beso”. Es el pueblo adueñándose del poder. Yo creo que esa la verdadera revolución.

Ana de Alkón: Ahora, ayer hubo una participación en el conjunto, una gran proporción de la sociedad venezolana en la elección, sea por el SÍ o por el NO, y hubo más de 3 millones de personas que votaron por el SÍ, es decir, por la revocación del Presidente Chávez. ¿Cómo se van a integrar ellos a esta nueva Venezuela? ¿Cómo visualizan ustedes que ellos puedan llegar a comprender la necesidad de participar en esta nueva construcción?

Presidente Chávez: Mira, yo creo en primer lugar que es lógico, que es natural que en una sociedad abierta y democrática como esta haya opciones, nosotros no tenemos un proyecto absolutamente hegemónico, o absolutista. No, no, partidos políticos, elecciones. Bueno, yo creo que esos 3 millones y medio, aproximadamente, de personas que votaron por el SÍ, no es como algunos dicen, que es que hay dos bloques, una Venezuela dividida; no, pero entonces si aceptamos eso como tesis tendríamos que decir que la única forma en que Venezuela se una, el día imposible, para nunca jamás, en que todos voten por una sola opción. Eso es imposible, eso es imposible, en ninguna parte del mundo. No, sencillamente tienen otra idea, tienen otro concepto y tienen derecho a expresarlo. Ahora, lo importante es que lo expresen como ellos lo hicieron, y reconozcan los resultados y acepten la decisión de la mayoría, como ocurrió ayer. Con algunas

excepciones, creo que algunas personas, sobre todo dirigentes que no terminan de aceptar la idea de la nueva democracia.

Por una parte eso. Pero por otra parte sí es cierto que nosotros, y esta parte de esta nueva etapa que hoy comienza, que ha comenzado, estos dos años y medio casi, para terminar este mandato, hasta enero 2007, y es un reto que tenemos, y yo en lo personal y como Jefe de Estado y como venezolano, hacer mayores y más diversos y eficaces esfuerzos para convencer a una buena parte de esos 3 millones de personas que este proyecto no es contrario a ellos, porque es que muchos de ellos tienen en su mente un proyecto supuestamente bolivariano que no es nuestro proyecto, se los han inoculado como veneno. Y algunos incluso llegaron a odiarme sin conocerme, creyendo que yo soy la bestia negra de la historia de Venezuela, que he llegado para dañar su vida o su familia, bueno producto de las campañas mediáticas, sobre todo, que han envenenado a una parte de la colectividad.

Ahora, déjame decirte otra cosa, hay incluso personas que yo conozco que no son ni enemigos ni son contrarrevolucionarios furibundos que yo sé que ellos votaron por el Sí, pero no me sienten su enemigo, sencillamente me quisieran ver a lo mejor jugando al softbol, quisieran que Hugo Chávez no fuera el Presidente, quisieran tener otro tipo de Presidente y otro tipo de sistema económico. Hay empresarios que firmaron contra mí pero no son enemigos, incluso me he reunido con ellos y algunos me han dicho: “Yo voy a votar contra usted, Presidente. Pero si usted gana de nuevo –como hemos ganado- yo lo sigo reconociendo, usted es el Presidente de Venezuela”. Y tiene derecho a diferir de mis ideas, pero una vez que soy reconocido una vez más como el Presidente él está obligado a aceptarme como Presidente y a que trabajemos juntos, por qué no, en el impulso de la economía, con nuestras diferencias.

Así que no es cierto que aquí haya dos bloques irreconciliables, enfrentándose. Si eso fuera verdad aquí estaríamos en guerra hace bastante tiempo.

Ana de Alkón: Pero ahí, en lo que usted dijo, hay algo muy importante, que creo que también de alguna manera hace unas semanas el Presidente Kirchner en Argentina se refirió a las plumas oscuras, las plumas aquellas que escriben en la prensa lo que deciden escribir, en función de su libertad de expresión, pero que a veces terminan confundiendo a la ciudadanía. Entonces ¿no es el momento de que empecemos también a pensar alguna forma de relacionarnos entre nosotros en el Continente, a través de los medios, para que podamos comunicarnos de otra manera?

Presidente Chávez: Yo creo que es absolutamente indispensable. Yo le comentaba ahora mismo al ex Presidente Carter y al ex Presidente Gaviria, que estábamos conversando un rato, les comentaba el tema que también le comenté a Lula esta mañana al teléfono, y se lo he comentado al Presidente Kirchner, e incluso en el último informe del PNUD aparece el señalamiento, tal cual como si lo dijéramos

desde aquí, tenemos diciéndolo muchos años. Dice el PNUD que en América Latina se ha detectado, ellos han detectado, la existencia de poderes supraconstitucionales, en estas nuestras Repúblicas, y bueno que ejercen el poder de facto, que son regulados ni se dejan regular ni quieren ser regulados por Constitución alguna ni por Gobierno alguno ni por ley alguna. Y señalan dos de esos principales poderes: grandes empresas y los medios de comunicación. Entonces nosotros los políticos, los verdaderos políticos, nosotros los que estamos al frente de estos Estados nuestros, no podemos aceptar eso así. Es decir, tenemos que diseñar mecanismos para reducir esos poderes supraconstitucionales a poderes que tienen derecho a ocupar su espacio, pero subordinados o enmarcados en las respectivas Constituciones y las leyes.

Ahora, además de eso, de los esfuerzos nacionales que tenemos que hacer, aquí los estamos haciendo, está en discusión y va muy adelantada, esa es una de las razones por las que me han querido sacar de aquí, entre otras muchas, una Ley de Responsabilidad Social de la Radio y la Televisión, eso hay que regularlo. Peor he leído hace unas semanas que en Brasil están discutiendo una ley también para reglamentar el empleo de los medios de comunicación; el Papa lo ha dicho hace poco, que hay que reglamentar los medios de comunicación. Y es verdad, no puede haber ninguna libertad absoluta.

Así que además de las tareas que en cada país podamos y debemos hacer, en base a nuestros propios criterios, a nivel internacional pues podemos hacer muchas cosas. Esto que hemos firmado entre el Canal 7, que dignamente diriges, y nuestro Canal 8, es un paso en esa dirección, y hay que invitar a otros medios de comunicación de Brasil, de Paraguay, de Chile; y no sólo los grandes medios, también hay televisoras locales, televisoras comunitarias, periódicos. Estaba Eduardo Galeano por allí y conversamos un rato sobre eso, de cómo hacer para articular de mejor manera a las plumas. ¿Cómo dijo Kirchner?

Ana de Alkón: Oscuras.

Presidente Chávez: Oscuras. Las plumas claras y brillantes, como la de Galeano, que me ha traído el último libro. ¿Cómo se llama? A ver si recuerdo, porque no he comenzado ni a leerlo, con qué tiempo esta madrugada: *Voces del tiempo*, creo que se llama así *Voces del tiempo*, sí *Las voces del tiempo*. Él dice que todos somos de tiempo y que hay voces del tiempo, que somos nosotros mismos. Bueno, en fin, cómo articular a nuestros intelectuales, nuestras universidades, las editoriales, la música, la cinematografía, todas esas vías educativas y culturales son vitales para la integración de nuestros pueblos.

Y por eso es que yo me siento tan optimista, Ana, del nuevo Mercosur que está naciendo. Porque el Mercosur igual nació en el marco del neoliberalismo y terminó siendo como un pequeño TLC o un Alquita, en algún momento, y eso estaba destinado a morir. ¡Ah! Llegó Lula, llegó Néstor, llegó Nicanor Duarte, bueno, y

aquí está un Mercosur y ahora felizmente nosotros estamos integrados. Ese nuevo Mercosur debe tener por delante la política, a la política amplia, la integración política, el proyecto bolivariano, sanmartiniano; y en esa dimensión política la cultura, la cultura, los medios de comunicación, para ir rompiendo las cadenas de medios de comunicación mundiales o los medios internos de cada país, que a veces están manejados por oligarquías, bueno, contrarias a los intereses de la Nación.

Ana de Alkón: Ayer, para finalizar, ayer estábamos, ya era tarde, habían pasado más de 15 horas del pueblo venezolano votando, y estábamos en uno de los salones, en su despacho, rodeados de los diferentes próceres y héroes de la revolución venezolana del Siglo XIX. Mañana se cumplen 154 años de la muerte de San Martín, hace un año usted estaba en Buenos Aires para esta misma fecha, y se hacía el primer “Aló Presidente” desde el Canal 7. En este año, en todas estas acciones que han pasado, tanto en Argentina como en Venezuela, y luego del último hecho este democrático en Venezuela ¿qué futuro le ve al Continente desde ese sueño de hace ya casi 200 años?

Presidente Chávez: Uno ve, uno respira y uno siente, uno intuye un verdadero futuro, un futuro nuestro, propio, bello y grande por decirlo de alguna manera, para nuestros pueblos.

Y sobre todo tú sabes que a veces uno cayó en el escepticismo, nunca uno baja la voluntad de luchar, pero oye en estos últimos seis años en ocasiones uno se sintió un solitario ¿sabes? Me explico, en estas cumbres de Presidentes, porque solitario uno jamás, qué masa de pueblo y qué amor, y no sólo aquí, en cualquier parte de este Continente, en cualquier rincón, cualquier esquina, uno consigue compañía, afecto. Pero en esas reuniones de Presidente yo era, a excepción de cuando iba Fidel, y una que otra excepción, pero casi siempre como la voz disonante. Resulta que en el último año, o dos años pues, ha llegado Lula, llegó Néstor, y uno ve cómo nuevas voces se parecen a la de uno, nuevas ideas, que no son nuevas tampoco, tienen mucho tiempo, pero que vamos confluyendo, así como los ríos que caen al Río de La Plata y lo hacen tan grande y tan bonito. Yo sí creo que tenemos un futuro brillante, habrá que labrarlo, habrá que forjarlo, tenemos que dar la vida entera, lo que nos queda, para asegurarle ese futuro ya no a nosotros, yo soy de los que dice, y esto no lleva ninguna carga de tristeza, sólo de realismo, que a nosotros nos robaron el futuro, a mi generación, uno caminó los '60, los '70, los '80 y los '90, y llegamos al 2000, la fecha mágica. ¿Y dónde está el 2000? Lo deshicieron, lo estamos recogiendo a pedazos, pero es el futuro de nuestros hijos, de nuestros nietos ¿no? Hace un año, y yo tengo que recordar eso, me lo has hecho recordar, y se me brota la emoción, de recordar aquellos días tan bonitos que pasamos hace un año exactamente en Buenos Aires, creo que fue esa ocasión cuando me salió del alma aquella expresión: Soplan buenos aires en Buenos Aires. Y no sólo en Buenos Aires, en toda esta América del Sur, hicimos el “Aló

Presidente”, fuimos al Palacio, firmamos los primeros convenios con Néstor, fíjate cuánto hemos avanzado, habría que hacer un balance en un año, ya yo he vuelto a Buenos Aires en varias ocasiones, ya Néstor vino aquí, ya hemos firmado el acuerdo Petrosur, ya llegó un barco, un barco no, han llegado muchos, barcos venezolanos cargados de petróleo venezolano para Argentina; ya han llegado muchos productos alimenticios que están alimentando la dieta básica del venezolano, vienen de Argentina; la rueda de negocios en Margarita, bueno el convenio para comenzar a construir barcos nuestros allá en los Astilleros Río Santiago, un convenio entre las televisoras, el Canal 7 y el Canal 8, del Estado, de ambos Estados, es decir, hemos avanzado en un año lo que no avanzamos desde que Bolívar y San Martín se abrazaron en Guayaquil.

Fíjate que razón tiene García Márquez cuando dice de Macondo, en Macondo había días que parecían un siglo, y había siglos que parecían un día. Es verdad lo demostró Einstein, el tiempo relativo. Por eso yo digo que nosotros en lo que nos queda de la primera década de este Siglo, y la segunda década, debemos lograr en Suramérica lo que no logramos en 200 años. Porque este programa estamos grabándolo aquí, como tú decías, en el Salón Sol del Perú, en el Palacio de Gobierno de Caracas, pero tengo entendido que va a salir es mañana, el día de San Martín. La muerte que no fue muerte de San Martín. Bueno, permíteme Ana, y permítanme ustedes, hermanos de Argentina, rendir tributo a la memoria de ese gran coloso del Sur, ese gran libertador del Sur, y recordar el abrazo con Bolívar. Bolívar lo llamó el amigo, fue un amigo, un amigo para reconocer a este hermano y este hombre de armas y de pensamientos. Ese espíritu de San Martín y de Bolívar de la Patria Grande, de formar en Sudamérica un bloque de Repúblicas, ese es nuestro futuro. Bolívar decía, ya al final de sus días, quizás un poco defraudado, él murió traicionado, lo expulsaron de aquí, fue a morir a Santa Marta, como San Martín se murió por allá lejos en Europa, lejos de la Patria; aun cuando Bolívar murió en la Patria Grande, ahí en el Caribe colombiano, no murió en tierra extraña en verdad. Pero lo dijo en un dejo de profunda tristeza y realidad, dijo Bolívar: *“El gran día de la América del Sur aún no ha llegado”*. Y al poco murió. El gran día de la América del Sur no ha llegado, él se dio cuenta que era una utopía en ese momento. Pero yo sí creo, y espero no equivocarme y que no sea una utopía más, yo sí creo, viendo lo que está ocurriendo en América del Sur, viendo lo que está ocurriendo en Centroamérica, en el Caribe, pero sobre todo en Suramérica, en esta tierra del Caribe, del Orinoco, del Amazonas y del Río de La Plata; en esta tierra de los Andes eterno, viendo y sintiendo el calor que se levanta, es una fuerza de no sé cuántos megatones: los movimientos indígenas, los sin tierra, las mujeres, los blancos, los negros, los bolivarianos, los comunistas, los guevaristas, todos, los artiguistas, hemos vuelto pues, hemos vuelto.

Creo que nada ni nadie podrá evitar ese resurgimiento y que esas corrientes vayan confluyendo. Fíjate que leíamos en algún diario hace poco que la CIA está muy preocupada porque Chávez iba a ganar, decían antesdeayer, y que estaban preparando unos planes para ver cómo sacan a Chávez por otras vías, porque temen que el proyecto de Chávez impacte en otros países de Suramérica. Están equivocados, Chávez no es la causa, Chávez es la consecuencia, lo que pasa es que allá en Norteamérica entienden poco lo que pasa aquí en Suramérica; Kirchner es consecuencia, Lula es una consecuencia, este no es un problema de hombres individuales, es que hemos vuelto, y estoy tomando la frase del indio aquel, que estaban decapitándolo y antes de que le cortaran la cabeza dijo: *“Hoy muero, pero algún día volveré hecho millones”*. Hemos vuelto, Ana, y hemos vuelto para triunfar.

Ana de Alkón: Muchas gracias.

Presidente Chávez: Gracias a ti.